



FORO GLOBAL AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE 2021

PANEL 4 SOLIDARIDAD Y COOPERACIÓN REGIONAL

24 de septiembre de 2021

MINUTA A CARGO DE:
NICOLE JORDÁN PRUDENCIO

ESTRUCTURA DEL PANEL

ESTRUCTURA DEL PANEL.....	1
<i>Presentación a cargo de Ricardo Lagos (expresidente de la República de Chile).....</i>	2
<i>Exposiciones.....</i>	4
1. Ernesto Samper (expresidente de la República de Colombia).....	4
2. Luis Almagro (secretario general de la OEA y exministro de Relaciones Exteriores de Uruguay)	7
3. Laura Chinchilla (expresidenta de la República de Costa Rica)	9
4. Sergio Abreu (secretario general de la Asociación Latinoamericana de Integración, ALADI).....	11
5. Marcos Pinto Gama (secretario general adjunto iberoamericano a.i.)	13
<i>Palabras de cierre a cargo de Laura Chinchilla (expresidenta de la República de Costa Rica).....</i>	14

PRESENTACIÓN A CARGO DE RICARDO LAGOS (EXPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHILE)

¿Podemos hablar con propiedad de América Latina hoy, cuando los presidentes, en general, tienen poca comunicación entre ellos?, ¿cuándo se producen divisiones ideológicas tan profundas que hacen tan difícil el entendimiento entre nosotros?

Quisiera señalar que hay temas de corto plazo para la solidaridad y la cooperación, y otros de mediano plazo:

○ CORTO PLAZO:

- En lo que respecta a la pandemia, a las dificultades que estamos teniendo desde el punto de vista económico como resultado de la pandemia y de la cuarentena. **Ahí deberíamos hacer un esfuerzo por tener cooperación y solidaridad.** ¿En qué sentido? Tenemos que ser capaces de tener, por lo menos entre nosotros, solidaridad en el tema de **COVID-19 y vacunas**. Que nuestros gobiernos se pongan de acuerdo para tener un tratamiento común en la Organización Mundial de la Salud (OMS); que en lugar de recurrir cada uno a la organización lleguemos como América Latina. **¿Sería posible, respecto a las vacunas tener un planteamiento común?** El nacionalismo a partir de la propiedad de la vacuna me parece absurdo. La que sí ha sido colectiva en la forma de abordar esto ha sido la ciencia, porque los científicos se han entendido mucho mejor, no obstante la diferencia entre los países, pues están colaborando juntos desde el año 2017, mucho antes de esta crisis.
- El tema no es la reactivación económica. En la mayoría de nuestros países estamos llegando ya casi a recuperar lo que perdimos. Pero, entonces, ¿cuál es el problema? **El problema es el empleo.** Así como tenemos que llegar a acuerdos en vacunas, tenemos que llegar a un entendimiento de **cuáles son las definiciones políticas**, en el corto plazo, **para crear empleos de calidad** que nos permitan abordar la carencia. Tenemos que ser capaces de hacer que las inversiones que se hagan estén de acuerdo con las necesidades para crear empleos de calidad en las distintas áreas. Por lo tanto, deberíamos poner el énfasis en la creación de empleos, porque eso es lo que nos va a permitir, en definitiva, decir que superamos la crisis.

Esta situación la veo en Chile y en el resto de América Latina y supone preocuparse, en particular, de:

- **¿Qué ocurre con los empleos en el ámbito de género?** Los empleos más afectados son los empleos de las mujeres, más que de los varones, y por lo tanto ahí tenemos un problema.
- **El segundo problema es el de la generación: los jóvenes están más desocupados.** En consecuencia, tenemos que tener políticas dirigidas a los jóvenes.
- **Las inversiones** que tienen que hacerse también tienen que **apuntalar a las pequeñas y medianas empresas (PYMES) con políticas públicas.** En todos nuestros países las pequeñas y medianas empresas son las principales generadoras de empleo por dólar invertido, por peso invertido, y ahí tenemos que hacer políticas especiales.

- **LARGO PLAZO:**

Lo que tenemos que buscar es una modalidad en donde las inversiones que hoy se empiezan a hacer sean capaces de satisfacer los **Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS)**, herencia que hemos recibido del multilateralismo activo que existió ayer, que ahora no existe y que es esencial restablecerlo nuevamente.

Es muy importante, en el marco de este panel, entender **cuál es la magnitud de las inversiones que se van a dar y que se están dando**. En nuestro país hicimos este estudio y más o menos cuatro áreas correspondían al 90% de las inversiones en Chile: **1)** minería, **2)** energía, **3)** infraestructura (en el sentido clásico: carreteras, puertos, etc.) y **4)** construcción de viviendas urbanas. Esas cuatro inversiones en buena parte de nuestra región son igualmente importantes, salvo el caso de la minería, que en muchos países se reemplaza por la agricultura o el agronegocio.

Desde el año 2017, nunca se había propiciado una reunión de jefes de Estado del CELAC, pero la semana pasada la tuvimos, gracias a la decisión de México. Aplausos por ello, sin embargo, creo que las conclusiones de ese CELAC están lejos de ser satisfactorias, porque es muy modesto lo que allí se plantea. Esta nueva agencia de cooperación espacial, me parece un poquito exótica, pero, en fin, hay que tener esperanzas de que también se puede hablar de eso. Lo que sí me parece importante es entender que tenemos que reaprender si queremos hacer reuniones. Es muy importante entender que, como latinoamericanos, debemos defender los intereses de la región.

Finalmente, cada vez que iba a haber una reunión del G20 –después de que el G20 adquiriera estatus internacional desde la crisis del 2008– a los presidentes latinoamericanos nos parecía que debíamos tener algún tipo de coordinación. ¿Para qué? Para ver qué mensajes intentábamos dar a través de **Brasil, México y Argentina**, que son los tres latinoamericanos en el G20. **Me gustaría saber si es posible que estos tres países estén disponibles para ser voceros de una América Latina que puede hablar, a lo mejor, con una sola voz**. El G20 está a la vuelta de la esquina. *¿Es mucho pedir que los presidentes conversen entre ellos?, ¿es mucho pedir que América Latina pueda existir a través del G20?* No está mal tener a tres en un grupo de 20, pero siempre que hablemos con una sola voz.

Hoy, los países se están preparando para el mundo del futuro y miren lo que está pasando en Asia y miren lo que significa ahora que Taiwán pide el acceso al TPP que se inició hace tanto tiempo. Creo que este es un tema que debería preocupar a nuestros gobiernos y, sobre eso, también debería haber una colaboración.

En suma, **tenemos tareas de corto plazo y tareas de un mediano plazo hacia el 2030**. La última reflexión está planteada en la posibilidad de un entendimiento laboral similar, de un entendimiento regional similar a lo que se ha hecho en el cambio climático. *¿Es posible, respecto de este tema, tener también un acuerdo internacional de los gobiernos en el que pueda haber una COP sobre el tema pandemia y vacunas, cada año, cada dos años, al igual que la COP en cambio climático?* Por cierto, esa COP va a recibir a la OMS y ya hay 25 países que creen que es posible elevar el nivel del debate a un acuerdo internacional. Pienso que sería importante tocar este tema como elemento final para ordenarnos internamente.

EXPOSICIONES

1. ERNESTO SAMPER (EXPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA)

Es imposible hacer un análisis sobre el tema de la solidaridad y la cooperación hoy día sin tener en cuenta todo lo que representa esta época de la pandemia y de la pospandemia como lente para poder mirar objetivamente nuestros propósitos.

- **La crisis del COVID-19 nos cogió a todos por sorpresa:** fue la primera crisis global del siglo XXI, apenas comparable en sus efectos a lo que fue la Gran Depresión de los años 30. Tuvo efectos devastadores sobre la economía y vamos a tener que hacer esfuerzos que pueden llegar a entre el 12% y el 15% del producto interno bruto (PIB) solamente para colocar la economía en niveles de crecimiento como los que tenía antes de la pandemia.
- **Tenemos que hacer esfuerzos para reconstruir el tejido social:** a diferencia de otras regiones, aquí no podemos hablar solamente de “objetivos productivos”. No hay que olvidar que **en esta región el 56% de los empleos son informales**. La tarea de reconstruir el tejido económico tiene muchísimo que ver con sintonizar el tipo de empresas –con las cuales se ha venido desarrollando esta región– con las posibilidades económicas y financieras de hacerlo. La CEPAL estima que perdimos 10 años de desarrollo social que tendremos que recuperar antes de volver a pensar en términos de solucionar problemas tan graves como el de la **desigualdad**.
- **La institucionalidad democrática quedó seriamente afectada por la pandemia:** como se ha visto en casos emblemáticos como, por ejemplo, el caso de Bolivia o lo que estamos viviendo en El Salvador, o las dificultades que podríamos confrontar en Colombia de cara a lo que pueden ser unas elecciones conflictivas.

Frente a este panorama es todavía más desolador que **no hubo una respuesta solidaria del mundo frente a este desafío global del COVID-19**. La verdad es que nos hemos encontrado con un fuerte **proteccionismo sanitario**. Los países se dedicaron a solucionar sus propios problemas pandémicos y, de la misma manera, se establecieron **limitaciones a la exportación de medicamentos, vacunas, respiradores**, lo cual de alguna manera se convirtió en una forma de aislamiento casi que feudal.

Europa, prohibiendo la exportación de sus vacunas, Estados Unidos y Canadá especulando con las dosis requeridas, más allá de las necesarias, y en América Latina nos quedamos, siendo el 8% de la población del mundo, con el 30% de los fallecidos. No hubo una región más afectada como esta. Comparto la preocupación de Ricardo de que la solución para esto es que se declaren las **vacunas como bienes universales**. Lo hemos planteado en algunos sectores, pero lamentablemente, en la pelea de considerar las vacunas como mercancías –que es el interés de las empresas farmacéuticas– y considerarlas como bienes de acceso universal, pues han ganado la partida las empresas farmacéuticas. Tenemos que buscar, hacia adelante, formas creativas para, por lo menos, **desarrollar los lazos mínimos de solidaridad**.

Pero hay otra forma de proteccionismo que es el **proteccionismo financiero**. Las ayudas de liquidez y de financiación que se han viabilizado durante la época de COVID-19 son muy

inferiores a todas las que se movilizaron durante la crisis financiera del 2009 y el 2010, que produjo muchos menos daños sociales de lo que está produciendo esta pandemia: restricciones de créditos, falta de liquidez, estampida de capitales saliendo de nuestras economías. No hubo **SOLIDARIDAD FINANCIERA** con excepción de una concesión que hizo el grupo de los G20 a los países del África. Ni siquiera en el reparto de los cupos de los derechos especiales de giro, que hubieran podido ser utilizados a través de las cuentas de reservas para ampliar nuestra posibilidad de liquidez monetaria, se ha logrado cambiar el sistema de que esto se apropie por las cuotas del Fondo; el 70% estará a disposición de los mismos países dueños del Fondo.

No hemos sido capaces de avanzar en una forma de solidaridad financiera en el mundo. *¿Por qué esto es importante?* **Porque la mayor parte de los países de América Latina son países de renta media**; ya salimos de los márgenes o de los umbrales fijados para otorgar la cooperación internacional del tipo asistencial. Entonces, lo que nosotros necesitamos es el fortalecimiento de **mecanismos de defensa** de este tipo de restricciones que nos hace muy difícil financiar inclusive la pospandemia. Por ejemplo, la **posibilidad de que se refinance la deuda externa en los países de renta media de carácter voluntario**, que produciría al año alrededor de 250 mil millones de dólares de liquidez. La posibilidad, en fin, de que se haga un nuevo planteamiento de nuestra estructura regional, y este es el aporte que quiero hacer en la mañana de hoy.

La región prácticamente se ha **autofinanciado** durante estos dos años, paradójicamente, con:

1. **Remesas**: que han mandado los familiares que viven en los países desarrollados que se han beneficiado de los subsidios y los han trasladado hasta nuestros países.
2. **Colocación de bonos de deuda pública**: más de 20 países han emitido bonos de deuda pública que, curiosamente, están ya buscando otra vez los fondos de pensiones.
3. **Déficit fiscal**: hemos elevado los niveles de déficit fiscal para poder dar curso a endeudamientos internos, inclusive a operaciones de emisión que son satanizadas en nuestros países, pero benditas en los países industrializados, como el caso de Alemania, que se financió prácticamente con operaciones de emisión de su banco central.

La propuesta es pensar en una **nueva arquitectura financiera regional para América Latina**. Desde hace varios años hemos venido hablando de la necesidad de que haya una **reingeniería de los mecanismos institucionales de financiación en América Latina**. Eso tendría que ver con:

- **Fortalecimiento y desarrollo de varios organismos**: por ejemplo, el Fondo Latinoamericano de Reservas, que ha venido cumpliendo una tarea –aunque no tan amplia– en términos de recursos, que le ha servido mucho a algunos países en momentos de particulares dificultades coyunturales. Podría inclusive establecerse un segundo piso para el FMI para que este financie problemas de balanzas de pago, es decir, operaciones de equilibrio a corto plazo. Segundo, los **bancos regionales**. Es difícil considerar hoy día al BID como un banco regional después de la ruptura de una larga tradición de presidentes latinoamericanos y las propias declaraciones del nuevo presidente del BID que coinciden más con los intereses geopolíticos de los Estados Unidos que con los intereses y prioridades de nuestra integración. Pero también está la CAF, que se ha venido fortaleciendo, y el **Banco Centroamericano**. **Estos bancos podrían establecer operaciones de financiación, pero en las prioridades de la integración**

latinoamericana, no en las de la relación interamericana. Ahí está, por ejemplo, la necesidad de crear valor, reducir la desigualdad social, y ver algunos campos que podrían ser interesantes explorar: campos de ciencia, tecnología, pequeños desarrollos, infraestructura. En fin, **estos bancos regionales podrían articularse con un apoyo multilateral**, no para que los bancos multilaterales globales financien los proyectos que ellos consideren prioritarios, sino para que seamos nosotros mismos los que, a partir de una definición de prioridad de integración, hagamos esto. También podrían buscarse apalancamientos en el sur, como es el caso del Fondo Asiático o los bancos de los BRICS.

- **Recuperar la ALADI:** que fue originalmente un mecanismo de compensación de pagos para que ese mecanismo pudiera servir, de alguna manera, como el principio de una **moneda latinoamericana**. A través de estas compensaciones de pagos empezaríamos con una moneda virtual que luego se podría convertir en una moneda real, y sería una manera de ir avanzando hacia una unión monetaria, que fue lo que disparó originalmente el nacimiento del euro.
- **Crear una agencia multilateral de calificación crediticia:** nuestros países no pueden seguir dependiendo de las agencias calificadoras de riesgo que obedecen a intereses privados y que van afectando la estabilidad de países con calificaciones y descalificaciones irresponsables, que se basan en criterios objetivos y que responden más a los intereses particulares que a los intereses nacionales y mucho menos regionales.

Todos estos puntos deberían incorporarse en un nuevo modelo de desarrollo para la región, un modelo solidario. Se han hecho grandes revisiones después de las grandes crisis sociales y aquí tenemos una gran crisis social que nos podría llevar a intentar un nuevo modelo que debería girar alrededor de cuatro elementos fundamentales:

1. **El problema de la desigualdad social.** El problema no es solamente sacar de la pobreza a los 78 millones de pobres extremos y a los 280 millones de pobres relativos; el tema es **corregir las asimetrías** que existen en la región en materia de género, de campo-ciudad, en materia salarial. Esos son objetivos de una política social de avanzada.
2. **Creación de valor.** Tenemos que volver a la función de crear valor, porque seguimos exportando productos básicos sometidos a unos ciclos y a unos contraciclos que son los que nos están generando la inestabilidad; **volver a la reindustrialización, al desarrollo sectorial**, recuperar un poco lo que fueron las bases cepalinas del desarrollo.
3. **Construcción de ciudadanía.**
4. **Transición ecológica.** Nosotros somos la región más afectada por el cambio climático y los que tenemos más posibilidades de ofrecer salidas. Todo eso tiene que ver con el tema de energías alternativas, de protección de aguas, del animalismo, inclusive el tema de la alimentación.

Finalmente, **como eje articulador de todo eso está la INTEGRACIÓN**. Nunca había sido tan importante la integración como ahora y nunca habíamos estado tan desintegrados como estamos en este momento. Por eso respaldo públicamente la propuesta que ha hecho el presidente López Obrador –con todo respeto del secretario de la OEA– para que tengamos una

OEA sin los Estados Unidos. Tenemos que volver a construir un mecanismo que nos sirva a nosotros para identificar nuestros propios problemas. Y, a partir de esa identidad, establecer unas relaciones de otro tipo con los Estados Unidos, pero no relaciones hegemónicas y de dependencia como las que están en estos tratados de libre comercio que acabaron con la integración. Volvamos entonces a esa integración como construcción de región, movilidad de personas, de bienes, de servicios, de capitales, **a partir de unas identidades políticas –no ideológicas–** que nos vuelvan a permitir sentarnos en un foro para negociar, discutir o plantear nuestras diferencias sin necesidad de estar violentándonos los unos a los otros.

2. LUIS ALMAGRO (SECRETARIO GENERAL DE LA OEA Y EXMINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE URUGUAY)

La pandemia ha cambiado la conversación, todos nuestros debates se centran ahora en cómo debemos responder a los urgentes desafíos globales que afrontamos a partir de la crisis de salud pública, que es solo el principio. La pandemia también ha desafiado la estabilidad y solidez básica de nuestras democracias, poniendo a prueba instrumentos fundamentales que hemos construido para la seguridad, el desarrollo y el bienestar de nuestros pueblos.

Definitivamente, cada vez se habla más del temor de que nuestro hemisferio está entrando en otra década perdida; yo creo que llevamos prácticamente 200 años de décadas perdidas. **La inversión extranjera en la región ha caído a sus niveles más bajos en años según la CEPAL.** El 2020, el FMI estimó que la economía de la región había experimentado una **contracción del 7%**. Solo en estos meses, **la región ha perdido casi diez años de progreso.** Muchas escuelas permanecen cerradas y las economías informales –que sostienen a gran parte de nuestra población– tardan en recuperarse y siguen poniendo a la gente en gran riesgo. Tenemos, definitivamente, una dura realidad y también retos estructurales que ya enfrentábamos antes de la pandemia. **La crisis generada por el COVID-19 ha exacerbado, simplemente, tensiones y vulnerabilidades que ya existían.**

Al afectar con más fuerza a los vulnerables de nuestras comunidades, **esta crisis ha dejado al descubierto la persistente y dura realidad de la desigualdad y la exclusión social que llevan mucho tiempo arraigadas en nuestras sociedades.** Antes de la pandemia, en la región se presentaban los índices de violencia más altos del mundo. Las nuevas amenazas a la seguridad planteadas por la delincuencia organizada y el narcotráfico erosionan confianza, instituciones, Y democracias, desgarran tejidos sociales y suponen una amenaza para la gobernanza en algunos países.

La inestabilidad económica y la corrupción, así como la creciente influencia de la delincuencia organizada **debilitan también la seguridad ciudadana, la participación de la ciudadanía, el accionar comunitario.** La falta de oportunidades para los jóvenes que no pueden pagar sus estudios y no encuentran trabajo supone también una reserva de reclutas para actividades ilícitas.

Este es el momento en el que **los ciudadanos necesitan que los gobiernos sean eficientes,** que cumplan sus promesas, que superen las debilidades institucionales existentes, que muestren la eficacia de la gestión. La situación que enfrentamos ahora está agravada por la corrupción y la erosión de normas e instituciones, a la que dan lugar políticos elegidos democráticamente al

tratar de afianzarse en el poder sin importar el costo para la democracia y los derechos fundamentales de los pueblos que gobiernan. Tenemos que recordar también principios básicos de nuestra democracia: **derechos humanos y libertades fundamentales**.

Todos estos desafíos de desigualdad, corrupción, violencia, inseguridad, delincuencia organizada, migración y cambio climático trascienden las fronteras; los ataques contra la democracia también trascienden las fronteras. Son problemas grandes que requieren absoluta solidaridad y soluciones entre todos que sean consistentes y de amplio alcance.

La cruda realidad sobre la cooperación es que las normas, los acuerdos, las instituciones son lo que uno hace de ellos. El derecho y la cooperación forman parte de nuestros contratos sociales y es lo que nos debemos los unos a los otros: las elecciones colectivas, las decisiones colectivas, algo que determinemos juntos como comunidad hemisférica, latinoamericana y del Caribe.

He estado en prácticamente todas las cumbres de CEPAL en la gestión como canciller y, definitivamente, tomé un gran cariño por lo que ese organismo debería ser y cómo debería actuar para la integración latinoamericana y caribeña. **La OEA es otra cosa**, es una organización multilateral, la más vieja del mundo (desde 1889, desde la Primera Conferencia Panamericana). Con ella **ha quedado un entramado jurídico fundamental: las convenciones de derechos humanos, de lucha contra la corrupción; ha creado institucionalidad y ha creado derecho en las Américas**. Definitivamente, las obligaciones que surgen de este entramado son muy importantes y muy fuertes, pero **eso es algo completamente diferente a los mecanismos de integración**. La Unión Europea es un mecanismo de integración, pero en América Latina y el Caribe estamos todavía lejos. Ojalá CEPAL hubiera sabido ensamblarse de la mejor manera para dar una respuesta a eso.

La solidaridad regional no puede ser asistencialista, tiene que tener una visión política más importante, tiene que ser integracionista, y saber también que el desarrollo requiere de solidaridad y de integración, que estas cuestiones no significan un mundo aparte, sino que significan integrarnos mejor para usar mejor el funcionamiento de la economía internacional. **Tenemos que desideologizar**. La ideología en este momento juega un papel demasiado duro en la visión de unos y otros dentro de la esfera latinoamericana y caribeña. Ojalá pudiéramos agarrar los principios de la integración y dejar las ideologías por un rato.

- **Tenemos que apoyar y fortalecer las instituciones entre todos**. La vacunación es una prioridad fundamental y las propuestas que se han hecho acá son absolutamente importantes para avanzar. La **distribución equitativa de vacunas es esencial** y apoyar a la OPS para que logre esto es fundamental para todos: para la OEA, para el BID, para la CAF, para todos.
- **Tenemos que asumir la prioridad del cambio climático y de los desastres naturales**. El Caribe y Centroamérica son la primera frontera en el mundo contra el cambio climático; los primeros en ser afectados. Definitivamente, no podemos seguir perdiendo infraestructura, viviendas y capacidades cada año por los desastres naturales. Tenemos que ser capaces, de generar condiciones de respuestas, de adaptación, de reconstrucción mucho más eficientes, rápidas y sustentables.

- **Tenemos que trabajar el fortalecimiento institucional, con objetivos claros, como la lucha contra la corrupción.** El dinero que perdemos en la corrupción es insostenible e inadmisibile.
- **Y, definitivamente, necesitamos otra economía.** Necesitamos acercarnos a variables de desarrollo. Tenemos que tener otras **capacidades de innovación y tecnología**, que tienen que ser generadas conjuntamente en la integración con el mundo, porque tenemos que ser capaces de asimilar todas las fuentes de tecnología y de ciencia que puede haber a nivel mundial. Tenemos que tener **mejores condiciones de acumulación financiera regional** y ahí es necesaria una **recapitalización de todas las entidades financieras que van a atender temas de Latinoamérica y el Caribe** en lo que viene. Pero también tenemos que saber qué hacer con el dinero.
- **Tenemos que generar condiciones de solidaridad regional para eliminar las condiciones de desigualdad.** Somos el continente más desigual de todos; tenemos desigualdad adentro de nuestros países; desigualdad estructural. Esto significa superar los problemas sociales. No podemos seguir siendo los más desiguales de todos y pretender ser los más democráticos. Lograr igualdad es fundamental en esto, así como tener **mejores condiciones de comercio intraregional. Somos la región que menos comercio intraregional tiene.** La solidaridad empieza, también, por mirarnos comercialmente y generar mejores condiciones de espacio integrado en todo el nivel regional para un mejor comercio intraregional. Si no pasamos de este ínfimo porcentaje que tenemos de comercio intraregional a cinco, seis veces ese porcentaje (o más, como tiene la Unión Europea) vamos a seguir recibiendo las variables que determinan nuestro punto de partida al desarrollo.

El trabajo conjunto es clave. Tenemos que mirarnos a nosotros mismos, entendernos, ser integracionistas, pero con una visión política grande. No podemos ser asistencialistas entre nosotros; tenemos que pensar políticamente con una visión y prioridades claras. Cuando mejor funciona la democracia, mejor funcionan los países (se tiene mayor seguridad, mejores condiciones de desarrollo, mejores condiciones de acceso a derecho y equidad; menos crisis humanitarias, menos crisis migratorias). Eso es con democracia y ese tiene que ser, siempre, un paradigma en los trabajos que realicemos.

3. LAURA CHINCHILLA (EXPRESIDENTA DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA)

Estamos en el punto más bajo del liberalismo latinoamericano desde el punto de vista del **diálogo intraregional**, de la **coordinación para las gestiones en el nivel internacional**, y de la **efectividad de los distintos organismos** que ya existen en la región para darle respuestas claras y efectivas a las enormes necesidades que están enfrentando nuestras naciones y nuestros ciudadanos.

Con menos del 9% de la población acumulamos, al mes de agosto, por lo menos, 27% de las muertes por COVID-19. Tan solo en el mes de mayo, América Latina había recibido, del

mecanismo COVAX cerca de un 5-6% de las vacunas que ese mecanismo distribuye, siendo la región con **mayores muertes en el nivel mundial**.

Además **la economía más golpeada de todas las regiones emergentes** ha sido la nuestra. El corte que nos daba CEPAL hace poco eran **34 millones de pérdidas de trabajo**. Desde el punto de social somos una región que saldrá con brechas más complejas de las que antes teníamos; un incremento de cerca de 3 puntos porcentuales en la pobreza y, en ese mismo periodo, resulta que el grupo más rico de nuestra región incrementó su ingreso en un 40%.

Pero, además, estamos viviendo las **crisis migratorias** más graves que recordemos:

Solamente **la venezolana es la crisis humanitaria más grave del hemisferio en toda su historia**, y ahora se está uniendo **el Caribe**, especialmente **Haití**, que ya lo venía experimentando República Dominicana, pero que ahora se ha extendido a todo el hemisferio y golpea también la frontera entre México y Estados Unidos y, además, a la parte norte de Centroamérica, a la cual se está sumando la situación de **Nicaragua**.

Entonces, hay temas sanitarios, económicos, sociales, humanitarios y a eso hay que agregar los serios problemas del deterioro democrático. Todos los indicadores serios nos recuerdan que **América Latina es la región que viene experimentando el mayor deterioro de su institucionalidad democrática por seis años consecutivos**. *¿Y qué están haciendo nuestras instituciones regionales?* Esto no quiero decir que yo tenga una crítica implícita a quienes las presiden, a quienes están trabajando ahí, porque básicamente lo que tenemos es una crisis de los órganos colectivos, de los órganos colegiados.

Hay tres razones que, a mi criterio, están impidiendo que tomemos decisiones y que tengamos, en este momento, a todos los órganos entrabados o hablando de cosas que no son relevantes:

- 1. Motivaciones ideológicas.** Desgraciadamente, pareciera que a muchos de nuestros gobernantes les siguen preocupando más las discusiones del deber ser, en lugar de responder a lo que la gente está exigiendo. Tenemos una **región extremadamente polarizada**, buscando desquitarse con cabezas de instituciones o de organizaciones única y exclusivamente –como decimos en mi país– por clavos de tipo ideológico.
- 2. Heterogeneidad y fragmentación en los esquemas de integración.** En nuestra región subsisten una infinidad de instrumentos y de organizaciones regionales y subregionales con superposiciones a todos los niveles (temáticos, de objetivos, etc.). **Un estudio que se hizo en el 2014 –y esto se ha agravado– nos indicaba que América Latina tenía el récord de cumbres ministeriales**, casi per cápita, del mundo. O sea, estamos en todas las reuniones todo el tiempo, pero qué poca efectividad se consigue de las mismas.
- 3. Enorme debilidad de los diseños institucionales.** Es decir que somos muy reacios a depositar soberanía en mecanismos efectivos, de manera que todo son secretarías rotativas, presidencias rotativas, reglas de consenso que, por supuesto, impiden el proceso de toma de decisiones.

Frente a todo esto, de tanto en tanto –y dependiendo de cómo el péndulo ideológico se comporte en nuestra región– nos amenazan con eliminar o “revisar” a la única institución que ha logrado sobrevivir en el tiempo y que tiene en el plano técnico muchos organismos que

estamos llamados a proteger (particularmente el Sistema Interamericano de Derechos Humanos, con la corte, con la comisión, con la DECO, con la relatoría de prensa y varios organismos más).

Pienso que a todos los problemas que ustedes han venido discutiendo con gran profundidad se debe agregar las **enormes limitaciones que estamos observando en el plano de la acción regional y colectiva**. En este momento, **lo que habríamos esperado es la convergencia**, por lo menos, de algunas de las acciones de estos organismos regionales, particularmente los organismos financieros, los cuales deberían estar siendo fortalecidos, con una ampliación del capital, por ejemplo en el BID, y con una mayor convergencia de las instituciones financieras regionales y subregionales, para poder garantizar que los procesos de reactivación estén debidamente respaldados por esas organizaciones.

4. SERGIO ABREU (SECRETARIO GENERAL DE LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE INTEGRACIÓN, ALADI)

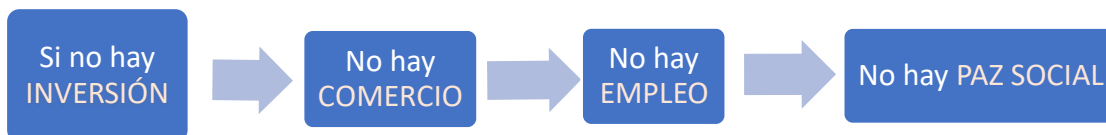
América Latina es un discurso colectivo con ignorancias recíprocas y es muy importante que comentemos esto. Todos queremos ir a lugares distintos en el mismo tren, pero el mismo tren no está conduciendo a todos los pasajeros al mismo objetivo.

¿Por qué digo esto? ¿Cuál es el tema más importante de hoy? **La China y Estados Unidos son los dos actores geopolíticos y comerciales más importantes del mundo**. China es el principal exportador de bienes del mundo, el tercero de servicios, y el principal socio de la mayoría de los países de América del Sur (de Brasil, Argentina, Chile y Uruguay) sin preferencias, sin acuerdos, simplemente porque 2/3 del comercio mundial hoy se realiza intrafirma. Es decir, el Estado-nación comienza a hacer una especie de denuncia al viejo concepto westfaliano del Estado. Y esos 2/3 (60%) de los bienes son semiterminados, y de ese 60% los centros de consumo se concentran, entre otras cosas, para ganar competitividad.

En América Latina se repercuten y se multiplican las instituciones para crear, precisamente, **terapias de grupo de parte política**, donde las realidades y las concreciones quedan pospuestas para la siguiente reunión.

¿Cómo puede crecer una persona?, ¿cómo puede mejorar una persona?, ¿cuál es la dignidad de una persona? Una buena educación y un buen trabajo. **El comercio es empleo y el empleo es paz social**. Más allá del COVID-19 y de todo lo demás, **hoy tenemos un comercio intrarregional apenas del 12-13% frente al 50% de Europa y al 40% del Asia**. Es decir, **la integración es una falacia**.

¿Y quién es el que está perdiendo? El ciudadano de a pie, el que no tiene trabajo, el que se dedica a lo informal y al que, además, se le ha caído lo más importante: el tejido social. *¿Qué es lo que ha sufrido más en nuestro continente?* **El tejido social, que es la micro, pequeña y mediana empresa es lo que más ha sufrido**. *¿Cuánto representa?* **60% del empleo**. Y toda esa caída del empleo y del comercio va llevando a un grado de desesperación y descreimiento en los sistemas.



¿Quién es responsable de esto? ¿El capitalismo?, ¿Adan Smith?, ¿Carlos Marx? **Los responsables de esto son, simplemente, los gobiernos**, que cuando asumen responsabilidades políticas lo primero que escriben es un tuit y lo segundo que hacen es pensar: “¿cómo gano la elección?”, “¿cómo soy reelecto a costa del sacrificio de todas las próximas generaciones, que no me importan, porque el poder está primero?”.

Solo el 10% del comercio es intra ALADI. La mitad de la ALADI (la mitad de estos 13 países) **tiene** lo que se llama “**la fuga Pacífico**”; es decir, están todos con el RSPA. La otra mitad (o todos) están en escapismo, buscando en los demás la causa de sus responsabilidades. Y los terceros están en la irrelevancia.

Hay un proceso de integración del Mercosur, de 300 millones aproximadamente, que no tiene ningún tipo de elemento que la motive para aumentar el comercio, el empleo, la dignidad, la inclusión social, la democracia y los derechos humanos. Y los derechos humanos son iguales que los izquerdos humanos; son de las personas. **Nadie puede decir: “el derecho humano es mi ideología”**. El derecho humano, desde el iusnaturalismo, desde la Constitución de Cádiz, entre otras cosas, es anterior a la existencia de las personas, y no es por cómo piensan, sino por cómo actúan y cómo respetan.

Nosotros estamos haciendo política en el corto plazo, pero no veo que los gobiernos –más allá del COVID-19– sean capaces de abrir el comercio y negociar. Hoy en día ya no son los aranceles que no existen, en términos de protección, sino las restricciones no arancelarias y las políticas de los países que funcionan desde el punto de vista de la autonomía y del egoísmo, en el peor sentido. Entonces, no hablemos de solidaridad, ni de derechos humanos, porque el único que no tiene sindicato, ni derechos humanos es el que no es educado por el Estado, el que no es asegurado por el Estado y el que no tiene un Estado responsable que, en vez de meter la mano en el bolsillo de los que no tienen sindicato, debería estar atendiendo, no con asistencialismos, sino con políticas públicas de mediano plazo.

Pero nadie gana una elección hoy con el mediano plazo, y como en la elección es más importante el corto plazo, ahí vamos a pagar todos estos precios.

Dentro de muy poco tiempo nos vamos a reunir y vamos a ver los mismos números, o peores, y vamos a tener el 10% de comercio intrarregional, las dificultades del avance de China, y vamos a empezar a discutir quién se alinea con uno y con otro, quién es equidistante y quién enfrenta por razones ideológicas o filosóficas al que fuere. **Pero en el medio hay un solo ajuste y la variable de ajuste es ese ciudadano que el día que va a votar les dice: “ustedes no me representan”**; “la libertad y la democracia no son para mí y la integración de la que tanto hablan, y de la que tantos discursos hacen, todavía no me han rescatado el trabajo, ni han educado a

mis hijos para que yo evite ser el padre emigrante que busca dónde realizar los sueños que mi país no me permite". Y eso lo digo yo, que soy un hijo de migrante y un padre de migrante.

Creo en la **INTEGRACIÓN**, pero creo que la integración se la hace con la **voluntad política de los gobiernos y con la decisión de que las negociaciones son, siempre, insatisfacciones compartidas**. Pero como un gobierno siempre quiere ser satisfecho totalmente, porque a veces puede hacerlo en el corto plazo (porque es ahí donde la elección se juega su destino), entonces, se hipoteca a la nueva generación para ganar la próxima elección.

5. MARCOS PINTO GAMA (SECRETARIO GENERAL ADJUNTO IBEROAMERICANO A.I.)

El presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, decía que "la crisis del COVID-19 ha mostrado de manera brutal y dolorosa nuestra interconexión, nuestra interdependencia, y ha mostrado también la fuerza del multilateralismo y de la cooperación internacional".

Es evidente que estamos ante un problema global que requiere, a su vez, de una respuesta también global. Pero no basta hablar solamente del problema global, sino de **problemas globales**, porque vivimos una **crisis multidimensional** que no es solamente sanitaria, sino también climática). Esta semana el secretario general de las Naciones Unidas sonó la alarma climática en una intervención importante sobre el momento en que vivimos. La crisis sanitaria, económica y social afecta a todos nuestros pueblos y, en particular, a los sectores más pobres y a los jóvenes.

Es una obligación de todos que las futuras generaciones tengan esperanza, y para eso hay que trabajar en la construcción de sociedades más justas y equitativas. Afortunadamente, las diferentes instancias de carácter multilateral implican de manera especial a América Latina y el Caribe. Hemos escuchado aquí a representantes de otros organismos y creemos que **el espacio iberoamericano contribuye a la definición de esta agenda** de recuperación socioeconómica en el post-COVID-19. Por parte de nuestra Secretaría General Iberoamericana lo estamos haciendo en el contexto de varias reuniones ministeriales, abordando temas de especial relevancia como **la pandemia y su impacto en la cultura, la ciencia, la tecnología, la educación y la educación superior**.

- **Para buscar consensos en los aspectos sanitarios** estamos preparando una reunión de salud bajo el liderazgo de la nueva Secretaría Pro Tempore (SPT) de República Dominicana para el próximo mes de octubre.
- La SPT dominicana arrancó muy bien con una **reunión ministerial económica** en que se trataron mecanismos de financiación, el papel de las instituciones financieras internacionales e iniciativas en favor de los países de renta media. **En Iberoamérica prácticamente todos somos países de renta media y, entonces, la agenda en favor del acceso a la financiación** (por ejemplo, de la emisión de derechos especiales de giro) **ha sido tratada** por esta reunión, la cual ha logrado conclusiones importantes sobre el tema.

Nuestro sistema de cooperación internacional está buscando respuestas sobre el tema de COVID-19 y el tema de los datos, pero **la respuesta al COVID-19 no es solamente una cuestión**

de datos, sino que la pandemia irrumpe en un momento en que el conjunto del sistema recibe fuertes cuestionamientos que sugieren rigidez y dificultades para adaptarse a las exigencias que emergen en la Agenda 2030. **Afrontamos un gran desafío respecto a cómo la cooperación debe instrumentalizarse para dar respuesta a los nuevos retos.** En la actualidad, todos reconocemos que **la Agenda 2030 ha universalizado un concepto multidimensional de desarrollo** que supera el enfoque de la lucha contra la pobreza basado en los Objetivos del Milenio (ODM). Y todo esto nos ha obligado, a los actores del multilateralismo, a una diversificación de modalidades.

La región iberoamericana es, quizás, la única del mundo en desarrollo que cuenta con información sistematizada de la cooperación que desarrolla, tanto de forma bilateral como regional; es un trabajo que viene del 2007 y que se realizaba en el espacio iberoamericano con conceptos y metodologías propias. Hemos logrado mantener una plataforma de datos *online* que acumula información referida a 9.120 iniciativas en las que la región ha participado en los últimos casi 15 años.

Tenemos, evidentemente, muchos desafíos por delante. **Hay un déficit de cooperación, de solidaridad y de consenso en la región.** Pero en una crisis de estas características **el sistema de cooperación internacional al desarrollo**, que podríamos denominar nuestro sistema de solidaridad internacional, **debe ser capaz de dar respuestas** a las necesidades de nuestras ciudadanas y ciudadanos. Aunque no contemos con datos robustos y contundentes para saber exactamente lo que la comunidad internacional ha hecho desde el 2020, en términos de cooperación, una mirada atrás, a la cooperación impulsada en los últimos años, permite extraer lecciones y constatar que la mayor parte de las capacidades fortalecidas de la Cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular permitieron a los países enfrentar la crisis desatada por la pandemia con una mayor fortaleza. Evidentemente no fue suficiente, pero hemos logrado asegurar condiciones un poco más adecuadas para enfrentar esta crisis multidimensional.

El desafío ahora es cómo aprovechar todos esos aprendizajes, cómo re-explicarlos, adaptarlos, adecuarlos, para que la cooperación que se impulse desde hoy contribuya, efectivamente, a la superación de la crisis y, especialmente, a la reconstrucción post-COVID, tanto en lo económico como en lo social y lo medioambiental.

PALABRAS DE CIERRE A CARGO DE LAURA CHINCHILLA (EXPRESIDENTA DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA)

Hay aportes, sin lugar a dudas, relevantes, pero yo quisiera destacar dos o tres aspectos. Quiero contar una anécdota muy reciente, para poner en evidencia la forma tan dramática de la situación de la región. Nos empezaron a pedir –a algunos de los que hemos contribuido con la sección del *New York Times* en español– que suscribiéramos una nota para pedirle al *New York Times* que no eliminara la sección en español. En el fondo, lo que eso estaba poniendo en evidencia es la **pérdida de importancia que América Latina está teniendo en muchos espacios en el nivel internacional.** Cada vez nos volvemos **más irrelevantes**, punto. Esto –que se confirma en que cada vez tenemos menos importancia en cuanto a nuestro aporte a la economía global– está ocurriendo también en el campo político, y no es más que el mero reflejo de las enormes dificultades que tenemos para actuar colectivamente, porque indudablemente somos bastante insignificantes.

Solo colectivamente podemos fortalecer nuestra influencia en el nivel global. Si tan solo pudiésemos ser capaces de actuar colectivamente en este momento para:

1. **Mejorar la gestión de las VACUNAS** y no ser una de las regiones más rezagadas, cuando tenemos la mayor cantidad de muertes.
2. **Gestionar colectivamente las luchas en materia del FORTALECIMIENTO DEL FINANCIAMIENTO INTERNACIONAL** que vamos a requerir para enfrentar las tareas de la agenda de desarrollo que tenemos adelante.
3. **Abordar la CRISIS HUMANITARIA Y MIGRATORIA.**
4. **Afrontar el desafío regional en materia de DEMOCRACIA.** Estamos a tan solo seis semanas de que en el corazón de las Américas se consolide una dictadura en Nicaragua, al mejor estilo del Corea del Norte en Asia. Y va a ocurrir cuando la región está celebrando 20 años de su Carta Democrática, a plena luz del día, después de tres resoluciones de Naciones Unidas, y de más o menos ocho resoluciones del Consejo Permanente y la Asamblea General de la OEA; y después de doce años de claro deterioro democrático en ese país.

Ni siquiera la región tiene hoy planeado algún encuentro para pronunciarse sobre el tema, pero sí lo tendrá tres días después de que ocurra el fraude que estamos previendo en Nicaragua. Tres días después, la Asamblea General de las Naciones Unidas, vergonzosamente, se va a reunir para poner la lápida sobre la democracia nicaragüense.

De verdad, todas las voces que podamos sumar frente a nuestros respectivos gobiernos, organismos internacionales, regionales; toda la gente que está actuando de buena fe –porque no hay la menor duda de que abunda- **tenemos colectivamente que empezar a hacer un poco más de conciencia sobre la urgente necesidad de hacer efectivos los instrumentos actualmente vigentes en nuestra región.**